



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

II DOMINGO DE PASCUA - 12 DE ABRIL DE 2026
DIVINA MISERICORDIA

Año XXI – n° 1108 – Ciclo A – Liturgia de las Horas: TODO PROPIO – Tiraje 16.550
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: Mons. Francisco Calle – Telf.: 2842097



CATEQUESIS



La fe se profesa, se celebra, se expresa y se vive sobre todo en la comunidad: La dimensión comunitaria no es sólo un “marco”, un “contorno”, sino que es parte integrante de la vida cristiana, del testimonio y de la evangelización (DC 88).

MENSAJE DEL PASTOR

¡Llor a Cuenca en su 469 ANIVERSARIO DE FUNDACIÓN!

Hoy, elevamos un himno de alabanza a nuestro Padre Dios por permitirnos celebrar llenos de gratitud el *469 Aniversario de la Fundación Española* de la muy noble ciudad de Cuenca.

Este suceso histórico fue realizado por mandato del Virrey del Perú, Don Andrés Hurtado de Mendoza y efectuado por el Capitán, Don Gil Ramírez Dávalos, Gobernador de Quito.

En el primer volumen de “El Libro de Cuenca”, el escritor Antonio Lloret Bastidas nos ilustra con estas palabras: “El acontecimiento se inició el día lunes 12 de abril de 1557 y tomaron parte en él, junto con Ramírez Dávalos, personajes españoles y nativos de la comarca, como Juan de Salinas y Loyola, Rodrigo Núñez de Bonilla, Andrés Pérez de Luna, Gonzalo de las Peñas, Antón de Sevilla, entre los primeros. Los caciques Diego, Juan Duma, Luis y Hernando Leopulla, entre los segundos”. (*El libro de Cuenca*, Vol. 1 p. 28)

Y después de todas las provisiones y de cumplirse el debido proceso, nació la ciudad de Cuenca a su vida civil, jurídica y eclesiástica. Desde entonces hasta ahora su crecimiento y reafirmación, dentro de los cánones universales del urbanismo, arquitectura y belleza le han merecido el título de “Cuenca, Patrimonio Cultural de la Humanidad”. En el Himno de Cuenca, el doctor Luis Cordero manifiesta que Cuenca *«es la madre de egregios campeones y de sabios y santos varones»*, entre los que sobresale el Santo Hermano Miguel, hijo insigne de Cuenca quien llegó a la gloria de los altares. En esta ciudad han florecido y florecen las artes y las letras, la virtud, la santidad, la ciencia, la cultura y el deporte. ¡Llor a Cuenca y alabanza a nuestro Dios!

Mons. Marcos Pérez



Visita Pastoral 2025-2028

El despertar espiritual
y pastoral de estos últimos
años, manifiesta claramente,
merced a la presencia del
Espíritu Santo, la actualización
de un tiempo privilegiado:
“Un solo Cuerpo” y “muchos
miembros diferentes”

(Visita Pastoral 37)





CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Bienvenidos a esta Eucaristía. Hoy celebramos el Segundo Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia. La liturgia nos invita a vivir con alegría el acontecimiento pascual de Cristo Resucitado y a contemplar, con generosidad, el amor de Dios en cada detalle de nuestras vidas. Dispongamos nuestro corazón para participar con fe. Nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Presidente: Tú, el Primogénito de entre los muertos:
Señor, ten piedad.

Asamblea: Señor, ten piedad.



5. Monición a las Lecturas:

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos ofrece una descripción de aquellas características que mantienen unida a la primera comunidad cristiana. San Pedro nos presenta el himno a la misericordia del Padre y la respuesta alegre que el cristiano entrega a Dios. San Juan nos relata que Jesús, en medio de los miedos y ataduras que rodean a los apóstoles, se hace presente ofreciendo la paz que solo Él puede dar. Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles
2, 42-47

En los primeros días de la Iglesia, todos los hermanos acudían asiduamente a escuchar las enseñanzas de los apóstoles, vivían en comunión fraterna y se congregaban para orar en común y celebrar la fracción del pan. Toda la gente estaba llena de asombro y de temor, al ver los milagros y prodigios que los apóstoles hacían en Jerusalén. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Los que eran dueños de bienes o propiedades los vendían, y el producto era distribuido entre todos, según las necesidades de cada uno. Diariamente se reunían en

Presidente: Tú, el vencedor del pecado y de la muerte:
Cristo ten piedad.

Asamblea: Cristo, ten piedad.

Presidente: Tú, la resurrección y la vida: **Señor, ten piedad.**

Asamblea: Señor, ten piedad.

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

(O bien, aspersión).

3. Gloria

4. Oración Colecta

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo santo con la celebración de las fiestas pascales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor el sentido del bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha reengendrado y de la sangre que nos ha redimido.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

Asamblea: Amén.

Liturgia de la Palabra

el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos, con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y toda la gente los estimaba. Y el Señor aumentaba cada día el número de los que habían de salvarse. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. Salmo Responsorial (Salmo 117)

Salmista: La misericordia del Señor es eterna. **Aleluya.**

Asamblea: La misericordia del Señor es eterna. **Aleluya.**

Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna".

Diga la casa de Aarón: "Su misericordia es eterna".

Digan los que temen al Señor:

"Su misericordia es eterna". **R.**

Querían a empujones derribarme,
pero Dios me ayudó.

El Señor es mi fuerza y mi alegría,
en el Señor está mi salvación. **R.**

La piedra que desecharon los constructores,
es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente.

Este es el día del triunfo del Señor,
día de júbilo y de gozo. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA**Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 3-9**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por su gran misericordia, porque al resucitar a Jesucristo de entre los muertos, nos concedió renacer a la esperanza de una vida nueva, que no puede corromperse ni mancharse y que él nos tiene reservada como herencia en el cielo. Porque ustedes tienen fe en Dios, él los protege con su poder, para que alcancen la salvación que les tiene preparada y que él revelará al final de los tiempos.

Por esta razón, alégrense, aun cuando ahora tengan que sufrir un poco por adversidades de todas clases, a fin de que su fe, sometida a la prueba, sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, el día de la manifestación de Cristo. Porque la fe de ustedes es más preciosa que el oro, y el oro se acrisola por el fuego.

A Cristo Jesús ustedes no lo han visto y, sin embargo, lo aman; al creer en él ahora, sin verlo, se llenan de una alegría radiante e indescriptible, seguros de alcanzar la salvación de sus almas, que es la meta de la fe.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

9. Aclamación antes del Evangelio Jn 20,29

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Tomás, tú crees porque me has visto. Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO**Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-31**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”.

Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”.

Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

11. Profesión de Fe**12. Oración Universal**

Presidente: Llenos de gozo por la resurrección de Señor, supliquemos al Padre que escuche nuestras oraciones, diciendo: **PADRE DE MISERICORDIA, ESCÚCHANOS.**

1. Oremos al Padre por la Iglesia universal, para que, siendo fiel al Evangelio, anuncie con alegría el amor de Cristo Resucitado, y testimonie, con generosidad, su misericordia a toda la humanidad. **Oremos al Señor.**
2. Oremos al Padre por nuestros gobernantes, para que, apoyados en la verdad y la justicia, promuevan procesos de paz entre todos los pueblos y beneficien a los más pobres de la sociedad. **Oremos al Señor.**
3. Oremos al Padre por los pobres y quienes viven sin esperanza, para que encuentren consuelo en Cristo Resucitado y apoyo en nuestra cercanía solidaria. **Oremos al Señor.**
4. Oremos al Padre por nosotros y nuestras comunidades parroquiales, para que, con nuestro testimonio de vida, en la alegría de Cristo Resucitado, seamos portadores de su amor. **Oremos al Señor.**

Presidente: Señor, Dios nuestro, que en tu gran misericordia nos has hecho nacer para una esperanza viva, escucha nuestra oración y acrecienta en nosotros la fe. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo (y de los recién bautizados), para que, renovado por la confesión de tu nombre y por el bautismo, alcance la eterna bienaventuranza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestros corazones.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

15. Compromiso

QUE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO NOS LLEVE A SER MISERICORDIOSOS CON LOS DEMÁS.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Sin duda el tema que va marcar las lecturas de este domingo es la alegría que genera la Resurrección de Cristo, no solo en la vida de los Apóstoles sino en la de cada uno de nosotros. Esta experiencia profunda de encuentro y de intimidad con el Resucitado es la que disipa toda incredulidad, duda, incertidumbre, encerramiento o miedo. El ambiente que descubrimos en los discípulos y apóstoles de Jesús, después de los trágicos hechos de su Pasión y Muerte, es de pusilanimidad, temor y desconfianza. Esta experiencia de fragilidad, cambiará radicalmente, tras el encuentro con Cristo Resucitado.

Tomás, no estuvo presente en el momento de la primera aparición y, a pesar de dudar del testimonio de sus hermanos, Cristo que es indulgente y paciente, reserva para él una palabra de consuelo y lo alienta

a vivir una fe más coherente y profunda, no basada en ideas o experiencias subjetivas, sino en el mismo testimonio de su encuentro misericordioso con el Resucitado.

A partir de aquellas experiencias y fortalecidos con la acción del Espíritu Santo, los apóstoles inician un período de “conversión” que los conducirá al misterio de Pentecostés. La vida de la Iglesia naciente nos muestra hasta qué punto aquellos hombres cumplieron a plenitud la misión encomendada. En ellos había un modo nuevo de vivir que causaba admiración y generaba testimonio: *la enseñanza, la unidad, la fracción del pan, la solidaridad, la fraternidad y la oración*. Sin embargo, muy pronto esta Iglesia tendría que enfrentar las adversidades propias de los discípulos de Cristo, por ello, San Pedro no deja de exhortarlos para que permanezcan fieles a la fe recibida, produciendo así frutos de vida eterna.

SANTORAL			LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	13	San Martín I, Papa y mártir	Hech 4,23-31/ Sal 2/ Jn 3,1-8	 Divina Misericordia
M	14	Santa Liduvina	Hech 4,32-37/ Sal 92/ Jn 3,7-15	
M	15	San Telmo	Hech 5,17-26/ Sal 33/ Jn 3,16-21	
J	16	Santa Engracia	Hech 5,27-33/ Sal 33/ Jn 3,31-36	
V	17	San Aniceto Papa	Hech 5,34-42/ Sal 26/ Jn 6,1-15	
S	18	San Eusebio	Hech 6,1-7/ Sal 32/ 1 Jn 6,16-21	
D	19	San León IX, Papa	Hech 2,14.22-33/ Sal 15/ 1 Pe 1,17-21/ Lc 24,13-35	



¡SACERDOTE PARA SIEMPRE QUIERO SER!

De la OEA y Pasto (Bosque de Monay II)

098 798 5637

pastoralvocacionalcuenca@gmail.com

98,1 FM

Gualaceo
Sevilla de Oro
Guachapala
Sigsig
Chordeleg
El Pan
Biblián
Azogues
Paute
Cuenca

RADIO CATOLICA CUENCA

98,5 FM

Girón
Santa Isabel
San Fernando

radio de la Evangelización